



Diócesis de Rockford: Oficina de Educación Católica Programa de Formación para Catequistas: Sesión Básica

DISCIPULADO: El objetivo (la meta) de la catequesis

Habilidad básica:

El enfoque principal de las Sesiones Básicas es la evangelización y la jornada de fe del catequista. Es esencial que estas sesiones inviten al catequista al discipulado cultivando su relación con Cristo y una vida de santidad.

Enfoque de la sesión:

Los participantes deben comprender que el objetivo de todos los esfuerzos catequéticos es crear un ambiente, un programa, y una comunidad que forme discípulos de Jesús sanos y activos. Guiados por el proceso del catecumenado, nuestros esfuerzos deben estar atentos a toda la jornada de fe del participante. La buena catequesis se encarga de hacer, madurar, y enviar discípulos.

Contenido de la sesión:

La Gran Comisión: El mandamiento final de Jesús es el de “hacer discípulos” (Mateo 28:19). Esto es para ayudar a los demás a conocer, amar y seguir a Jesús. Hacer discípulos es relacional e incluye la evangelización, la catequesis y los sacramentos.

1. Haciendo discípulos – precatecumenado (exploración a profundidad).

Este período de indagación y encuentro es esencial y a menudo se omite. Este es el momento en el cual el participante es invitado a tener un encuentro con Jesús y el amor salvífico de Dios. Sin esta evangelización inicial, toda catequesis posterior es ineficaz.

Desarrollar y ofrecer medios prácticos para fomentar estos elementos clave.

- Pertenecer – El sentido de que, a pesar de nuestros pecados y fallas, el participante es visto y valorado por las demás personas de la comunidad como un hijo amado de Dios.
- El período de cuestionamiento- Una atmosfera en dónde los participantes pueden demostrar una curiosidad genuina.
- Evangelización – Compartir la Buena Nueva de la Salvación en Jesús a través de nuestras palabras y acciones. A menudo está acompañada de nuestro testimonio personal e incluye una invitación a un encuentro con Jesús y a tener una relación con Él.
- Kerigma – La proclamación principal de nuestra fe: Dios te ama y quiere salvarte (Juan 3:16, Romanos 5:8)
- Encuentro – Reconocer la presencia de Dios y la invitación a tener una relación con Él en sus vidas.
- Narrativa – Encontrar nuestro lugar en el plan de salvación de Dios.

2. Madurando discípulos – Catecumenado e iluminación (exploración a profundidad)

Después de que los participantes se sienten amados y aceptados, están dispuestos a creer y a comprometerse con una formación y transformación más profunda. En este segundo período el catequista acompaña al participante en la vida cristiana, lo cual es posible solamente por la gracia de Dios.

- a. **Acompañamiento** – es el proceso de estar presente y caminar con los participantes en su jornada de fe.
 - Invertir en ellos al entender sus preocupaciones, valores y vidas.
 - Ayudarlos a participar en la vida comunal y litúrgica de la parroquia.



Diócesis de Rockford: Oficina de Educación Católica
Programa de Formación para Catequistas: Sesión Básica

- b. **Aprendizaje** – es el proceso de formar a los participantes como discípulos a través de:
- Catequesis kerigmática
 - El testimonio vivo de nuestra fe
 - Invitarlos a conformar sus vidas y comportamiento a Cristo y a los preceptos de la Iglesia.
 - Fomentar el crecimiento espiritual
- c. **La vida de Gracia** – sin la conexión a la gracia, el discipulado es solamente un acto.
- Sacramentos de iniciación – La gracia transforma al participante en una nueva creación.
 - Sostenido y renovado por la gracia de los sacramentos, el participante madura en la vida cristiana.
 - También son necesarios la oración de manera regular, ayuno y actos de caridad.
3. **Comisionando discípulos – Mistagogia (exploración a profundidad)**
- Los participantes se involucran plenamente en la vida y la misión de la Iglesia.
 - Participación activa en la vida de la Iglesia.
 - Evangelizan a los demás a través de palabras y hechos.
 - Discipulado de por vida
 - Formación personal continua
 - Continuar creciendo en santidad a través de los sacramentos, la oración, las Escrituras y actos de caridad.
4. **Primacía de la misión de hacer discípulos (desarrollo moderado).**
- Hay muchas cosas que compiten entre sí en Educación Religiosa, Ministerio Juvenil, y las escuelas. Ninguna se compara con nuestra responsabilidad de “hacer discípulos” de Jesús.
- a. **Evaluar un ministerio o nuestro papel en el mismo.** La medida del éxito para todo es: ¿Esto sirve a la misión de la iglesia de hacer discípulos?
- Cuando evaluamos un ministerio catequético, es importante hacer preguntas tales como:
 - ¿Cómo es que este ministerio forma, madura y envía a los discípulos?
 - ¿Cuáles de estas áreas son las más fuertes y cuales las más débiles?
- b. **Mejoras:** Muchos ministerios son fuertes en un área y débiles en otra. Por ejemplo, muchos programas de educación religiosa se enfocan en madurar discípulos, pero obtienen resultados pobres porque los participantes no han sido evangelizados adecuadamente antes de ser formados.
- Incorporar de manera frecuente elementos de las tres etapas. Nunca rebasamos la necesidad de evangelización, formación y participación.
 - Colaboración entre los ministerios de la parroquia: Algunos ministerios se especializan en áreas específicas del proceso del discipulado. La colaboración entre los ministerios puede mejorar ambos.